
incurción ilegítima de la Iglesia en política. Junto a eso las recomendaciones prácticas de los jesuitas incluyen: a) limitación en la producción de armas, b) soluciones ante la injusticia radical entre Norte y Sur, c) resolución de los problemas regionales en Oriente Medio.

La segunda parte del libro es mucho más

periodística que la primera, las fuentes del libro han sido recabado a través de los documentos conciliares, las aportaciones literarias, los comentarios de los jesuitas, las cartas secretas de la revista, los coloquios de los directores de la revista con los Papas y las informaciones orales inéditas de los últimos tres directores jesuitas. [Camilo SALVANY DE PALOU]

Sociología y trabajo social

SAVIANO, Roberto (2007) *Gomorra*, Barcelona, Debate, 325 pp.

Me interesé por este libro tras leer en Roma el impactante artículo de su ya famoso autor en el diario El País del 26 de febrero de 2008, explicando los entresijos de la grave crisis de la recogida de basura en Nápoles. Un amigo italiano me recomendó al día siguiente la lectura de este libro. Se trata de un "best-seller" italiano, editado 5 veces en español en menos de un año. Su autor, un joven estudioso de la Camorra, la mafia napolitana, nacido y criado en Nápoles, ha decidido complicarse la vida analizando y denunciando, con nombres y apellidos, cifras, datos, lugares, el entramado delictivo y criminal de la gran mafia napolitana, aparentemente mucho más poderosa, mortífera y compleja que su hermana clásica siciliana.

"Un viaje al imperio económico y al sueño del poder de la Camorra", reza un subtítulo en la portada del libro. No se trata, ni mucho de menos, de un sueño. Quizás, más bien, de una pesadilla. El lector que recorra, sobrecogido, estas páginas no puede menos que pensar: si tan sólo la

cuarta parte de lo que cuenta el libro es verdad, y nos tememos que es mucho más que eso, la conclusión es aterradora.

La sociedad italiana padece un cáncer irremediable; sus metástasis afectan a todos sus órganos vitales. Los circuitos tradicionales de droga, pero también los negocios de construcción, de importación y distribución de mercancías chinas o de las fábricas clandestinas de productos textiles de marca falsificados, así como el macronegocio de la recogida y transporte de la basura, sin olvidar a los aparatos de gobiernos locales y regionales: nada se escapa del control de la Camorra; por su hegemonía se muere y se mata. Sin la consideración de esta variable nada puede ser entendido de la vida económica, social y política del sur de Italia, o quizás de toda Italia. El espectáculo, más bien descorazonador, de la escena política del país transalpino (hemos asistido en abril a sus muy significativas elecciones), no es tampoco comprensible sin ella. Sin tener en cuenta esta realidad no se entienden tampoco las tremendas reticencias del electorado del norte de Italia y el auge de sus movimientos separatistas.

El título "Gomorra" es, obviamente, una alusión fonética al nombre mismo de la Camorra napolitana. Pero es mucho más que eso. El lector lo descubre en unas páginas (pp. 260–261) del capítulo (sin duda el más cargado de emoción) dedicado al asesinato en marzo de 1994 de Don Pippino Diana, un joven y valeroso sacerdote que lanzó una cruzada profética e inspirada en su fe cristiana contra la Camorra, rebelándose frente a la resignación y el compadreo de la sociedad que le rodeaba; eso le costó la vida. La Gomorra bíblica, símbolo del pecado y del mal, fue destruida por Yahvé con fuego y azufre; aquí es la propia sociedad, podrida hasta los tuétanos, la que está embarcada en un proceso aparentemente irreversible de autodestrucción. Leyendo este libro, no hay motivos para el optimismo.

No vamos a extendernos en la explicación de su contenido. El libro está estructurado en once capítulos agrupados en dos partes principales. Leyéndolos, uno casi se marearía ante ese tiovivo de tramas delictivas, de sectores económicos invadidos, de nombres de personas y familias, de pueblos y ciudades feudos de los diferentes clanes.

Es una forma de decir que, sin duda, al libro le falta sistemática. En efecto, los capítulos no tienen orden, son prácticamente intercambiables; el autor da por supuesto que el lector conoce al dedillo la geografía de la Campania: echamos mucho de menos

un simple mapa que nos ayude a situarnos; además como el autor menciona, continuamente, nombres, apellidos, apodos, relaciones familiares de los mafiosos y sus clanes, uno se pierde por completo, a falta de una especie de árbol genealógico de las "familias"; más aún, cómo los clanes están adscritos a lugares determinados.

El libro tiene más defectos. El autor alterna las narraciones de hechos delictivos, de crímenes en cadena, con consideraciones más o menos literarias o filosóficas que, en ocasiones, resultan pretenciosas. No estamos ante la obra de un buen literato, sino ante un alegato documentado y apasionado de un testigo valeroso. El lector atónito no puede menos de hacerse preguntas como estas: ¿cómo puede saber tanto el autor?; ¿cómo pudo estar presente, y salir indemne, en tantos escenarios?; ¿cuánto tiempo más podrá seguir indagando, a pesar de la protección policial permanente de la que goza? (también la policía está inficionada); ¿cuál es el precio de su vida? Si se hace una tipología de los motivos por los que la Camorra mata, al final uno termina convencido de que Roberto Saviano no será un muy buen escritor, pero sin duda es una persona valiente; las mafias de Campania matan por mucho menos.

La traducción española es muy buena. [José J. ROMERO RODRÍGUEZ]